



UNIVERSIDAD DE
OTAVALO
Libres y unidos en la diversidad

MAESTRÍA EN PSICOPEDAGOGÍA
CON MENCIÓN EN NEURODESARROLLO

TRABAJO DE TITULACIÓN

Violencia intrafamiliar y desarrollo cognitivo en los primeros años de vida

JOSELYN STEFANY SILVA JARAMILLO
ANA MARIA RODRIGUEZ POMBOZA

Otavalo – Ecuador

MAESTRÍA EN PSICOPEDAGOGÍA
CON MENCIÓN EN NEURODESARROLLO

Modalidad de titulación:

Propuesta metodológica

Trabajo de Titulación:

Violencia intrafamiliar y desarrollo cognitivo en los primeros años de vida

Autores:

JOSELYN STEFANY SILVA JARAMILLO

ANA MARIA RODRIGUEZ POMBOZA

Este Trabajo de Titulación ha sido desarrollado bajo la tutoría de:

ISMARI GÓMEZ DÍAZ, MSc.

Otavalo - 2022

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

Nosotras, Ana María Rodríguez Pomboza y Joselyn Stefany Silva Jaramillo, declaramos que este trabajo de titulación: “Violencia intrafamiliar y desarrollo cognitivo en los primeros años de vida” es de nuestra total autoría y que no ha sido previamente presentado para grado alguno o calificación profesional. Asimismo, declaramos que dicho trabajo no infringe el derecho de autor de terceros, asumiendo como autores la responsabilidad ante las reclamaciones que pudieran presentarse por esta causa y liberando a la Universidad de Otavalo de cualquier responsabilidad al respecto.

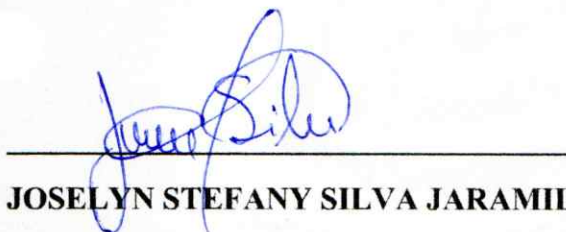
Que de conformidad con el artículo 114 del Código Orgánico de la Economía Social, conocimientos, creatividad e innovación, concedo a favor de la Universidad de Otavalo licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra con fines académicos, conservando a nuestro favor los derechos de autoría según lo establece la normativa de referencia.

Se autoriza además a la Universidad de Otavalo para la digitalización de este trabajo y posterior publicación en el repositorio digital de la institución, de acuerdo con lo establecido en el artículo 144 de la ley Orgánica de Educación Superior. Por lo anteriormente declarado, la Universidad de Otavalo puede hacer uso de los derechos correspondientes otorgados por la Ley de Propiedad Intelectual, por su Reglamento y por la normativa institucional vigente.



ANA MARIA RODRÍGUEZ POMBOZA

C.C: 1804333738



JOSELYN STEFANY SILVA JARAMILLO

C.C: 1600539231

Dedicatoria

Yo, Joselyn Stefany Silva Jaramillo, dedico este Trabajo de Titulación a mi hijo que es fuente de inspiración para continuar en cada propósito de mi vida, a mis padres, hermanos, por estar siempre a mi lado y haberme apoyado incondicionalmente.

Yo, Ana María Rodríguez Pomboza, dedico este Trabajo de Titulación a mis padres, hermanos y familia, que de una u otra forma han estado siempre a mi lado y me han apoyado incondicionalmente.

Agradecimientos

Agradezco en primer lugar a Dios, a mis padres Carmen y Carlos, a los docentes de cátedra, amigos cercanos, y a mi compañera de titulación Joselyn, todos quienes me brindaron su apoyo en el cumplimiento de este sueño.

Ana María Rodríguez Pomboza

Agradezco en primer lugar a Dios, a mis padres Gloria y Edison que han sido mi fortaleza, a mi hija que es fuente de inspiración para seguir adelante, a los docentes de cátedra, y a mi compañera de titulación Ana María, todos quienes me brindaron su apoyo en el cumplimiento de esta meta.

Joselyn Stefany Silva Jaramillo

VIOLENCIA INTRAFAMILIAR Y DESARROLLO COGNITIVO EN LOS PRIMEROS AÑOS DE VIDA

1. Introducción

El desarrollo cognitivo es un proceso importante en el cual se presencia el aprendizaje, este nace de la socialización e interacción con el entorno y el mundo que lo rodea, de esta forma el niño percibe, organiza y adquiere aprendizajes que le permiten crecer e interactuar dentro del entorno en el cual se desarrolla. Se debe tomar en cuenta que la familia es la base de la sociedad, así como el eje principal de organización de los seres humanos, basada en los lazos de consanguinidad o en el establecimiento de un vínculo reconocido socialmente.

Una de las problemáticas actuales que enfrenta la familia es la violencia, las cuales son acciones de agresión cometidas por algún miembro de la familia en contra de otro, y que tiene la intención de causar daño en su integridad, lo que ha provocado incidentes negativos dentro de estas, y ha generado una problemática que afecta a los niños de manera directa en su desarrollo cognitivo.

La violencia intrafamiliar se ha presentado desde principios de la humanidad afectando al núcleo familiar siendo un problema de alta preocupación social a nivel mundial e incluso nacional o local (Caycedo, 2020). En este contexto el presente estudio busca abordar la problemática desde el análisis de la violencia intrafamiliar y desarrollo cognitivo en los primeros años de vida, bajo una metodología de revisión sistemática que permita generar conciencia y aportar a la mejora de la sociedad y el desarrollo ético y moral para enfrentar este fenómeno social.

En este contexto se plantea como interrogante principal de estudio ¿Cuál es la relación entre la violencia intrafamiliar y el desarrollo cognitivo en los primeros años de vida? Con el fin de obtener una respuesta del capítulo; permitiendo identificar factores relacionados con la violencia intrafamiliar y el desarrollo cognitivo de los niños y niñas, identificar aspectos relevantes en el desarrollo cognitivo del ser humano en los primeros años de vida y su afectación en el proceso del aprendizaje, valorar y revisar elementos claves para interactuar dentro del entorno.

Por otro lado, en función de que la violencia plantea muchos problemas en el hogar, la sociedad, la educación, es necesario considerar los tipos de violencia y las causas que las provocan, y buscar soluciones para el desarrollo físico y mental a medida que avanza la familia, por lo que este estudio busca generar un aporte significativo para la consolidación de valores en las familias y mitigar la problemática, de esta forma generar sociedades conscientes y participativas en el cuidado y protección de los niños y niñas.

2. El desarrollo cognitivo en los primeros años de vida

Entendiendo la problemática abordada, se tiene en este capítulo en detalle, la base conceptual del desarrollo cognitivo como un proceso mediante el cual van adquiriendo conocimientos a través del aprendizaje y la experiencia, así como también el comprender de los inicios del conocimiento humano y permitir el análisis sobre el desarrollo cognitivo, es así, que se rastrean los puntos de vista en debate desde los comienzos de la psicología a través de la revolución cognitiva donde se habla de dos aspectos cognitivos, la asimilación se refiere a la construcción de información exterior en función del sistema cognitivo ya existente, así también la acomodación, el cual es darse cuenta de la estructura de datos exteriores (Flavell, 2019).

Diversos son los elementos que condicionan el desempeño escolar, mencionando así a aspectos afectivos, sociales, económicos, es decir factores ambientales desfavorables; la

perturbación cerebral se refleja a largo plazo en un retraso del desarrollo cognitivo, mental y físico de los infantes que han presentado dificultades en el mismo, como resultado un rendimiento escolar menor, con altos niveles de no cumplir con los requerimientos o a su vez la deserción, especialmente en comunidades con dificultades económicas (Carrero et. al, 2018).

El desarrollo cognitivo empieza cuando el niño realiza un equilibrio interno entre la acomodación, el medio que lo rodea y la asimilación de esta misma realidad a sus estructuras; el infante al relacionarse con el medio ambiente se incorpora en las experiencias a su propia actividad, y las reajusta con las experiencias obtenidas; para que este proceso se lleve a cabo debe presentarse el mecanismo del equilibrio, el cual es el balance que surge entre el medio externo y las estructuras internas de pensamiento, es así que se enfatiza la relevancia dada a los estímulos del entorno, por lo que se busca analizar a mayor profundidad esta temática en el apartado.

Desde esta perspectiva se debe establecer que el desarrollo cognitivo en los primeros años de vida juega un papel importante en la formación integradora de las personas, siendo un producto del esfuerzo del niño por conocer y comprender el mundo, la realidad mediante procesos cognitivos básicos y complejos, que busca adaptarse gradualmente a las demandas del entorno en el hogar, la escuela y los niveles sociales. Entre estas demandas se encuentra la "atención", que es el proceso por el cual los niños eligen para sí mismos el estímulo que para estos representan el más importante, es decir, concentrarse en el objeto a analizar. Por otro lado, existe el "proceso de memoria" que registra, almacena y recupera información a corto y largo plazo, y finalmente el "proceso de percepción" que organiza e interpreta los estímulos recibidos de los sentidos (Calceto et. al, 2019).

Los factores del proceso cognitivo para Albornoz y Guzmán (2016) es el resultado combinado de cuatro dominios tales como: la madurez, experiencia, interacción social y

equilibrio. De este modo la madurez y la herencia son inherentes a los humanos, ya que están determinadas genéticamente, el desarrollo es irreversible y son experiencias activas impulsadas por la asimilación y la adaptación, la interacción social es el intercambio de ideas y conductas que tienen los niños en equilibrio con otras personas, asimilando la regulación y control.

Inicialmente, la investigación sobre el desarrollo infantil identificó factores biológicos como los principales determinantes de los retrasos en el desarrollo cognitivo de los niños; hoy en día, es bien sabido que los procesos de desarrollo ocurren dinámicamente y son modelados por una mirada de estímulos ambientales.

Los primeros años de vida son decisivos para el futuro de una persona, es una etapa en la que el cerebro alcanza el desarrollo del 90% del tamaño adulto; y favorece el desarrollo de la psicomotricidad y el aprendizaje sobre el medio y las experiencias adquiridas. Al respecto, la etapa escolar se considera el primer paso para observar el desarrollo integral del ser humano, es allí donde se refleja la capacidad de expresión y del juego, el desarrollo de la socialización, estructura las funciones motrices y afectivas (Calceto et. al, 2019).

2.1. Paradigmas educativos en el desarrollo cognitivo

Para poder comprender de manera eficiente el presente apartado, qué hace referencia al desarrollo cognitivo y la integración de ciertos aspectos de las teorías innatas sobre la mente humana, con algunas de las aportaciones heredadas del constructivismo piagetiano (Gómez y Martínez, 2017); la idea general es conciliar los diversos descubrimientos que demuestran que el niño comienza su proceso cognitivo con ventajas significativas en cada una de las áreas del conocimiento, con una creencia generalizada y arraigada en la persona creativa, en la cognición flexible y en la reflexión consciente.

Entendiendo así al paradigma educativo en el aprendizaje que es más ambicioso en el análisis de los niños desde su desarrollo, señala como objetivo ideal el conocer y adaptarlo a

los rasgos y situaciones en los que se sitúe el niño. Es así que inmediatamente existe la necesidad de abocar a lo real, describir y mencionar en las prácticas, modelos de aprendizaje en los que la personalización sea un factor preciso de un diseño de instrucción teniendo en cuenta algunos de ellos.

El Constructivismo

La teoría constructivista está directamente relacionada con la participación activa del individuo en la formación del aprendizaje. Por su parte, Serrano (2016) afirma que el conocimiento en la teoría constructivista está directamente relacionado con la participación activa de los individuos.

Para Morales y Rigoyen (2016) en su investigación sobre el constructivismo mencionan que fue la evolución mental en el niño, para determinar cómo se constituye el conocimiento humano en función de su naturaleza fisiológica y psicológica involucrados en el tránsito de un estado de menor conocimiento a otro de mayor conocimiento, es por ello que la problemática a la que se aboca el constructivismo es la construcción del conocimiento teniendo como fundamentos epistemológicos el constructivismo, el interaccionismo y el relativismo.

El Conectivismo

Se considera a la teoría conectivista como la teoría del aprendizaje de la era digital, tomando en cuenta la capacidad de distinguir entre información, con el uso de herramientas técnicas, ya que el aprendizaje se genera mediante el descubrimiento, selección e intercambio de información existente en redes. Así, “el aprendizaje se convierte en un proceso de conectar las fuentes de información especializadas” (Siemens, 2017), con el objetivo de que el estudiante construya un nuevo aprendizaje a partir de la información seleccionada, enfatizando en que las redes son herramientas que aportan a la adquisición de nuevos conocimientos.

El conectivismo es un marco teórico para comprender el aprendizaje donde el punto de partida para el aprendizaje ocurre cuando el conocimiento es adquirido a través del proceso de un discente, de conectar y aumentar información en una comunidad de aprendizaje (Manzano, 2017), es así que se cree que las propias personas somos las responsables de construir gran parte de nuestro propio conocimiento que mediante una guía apropiada, es el discente el protagonista de su propio aprendizaje, siendo el docente un mero guía con varias metodologías.

Es menester mencionar que el conectivismo podría ser muy beneficioso para los niños que tienen dificultades, debido a varias situaciones familiares que presenten en su vida ya que fomenta el aprendizaje significativo, no memorístico, que comienza con lo básico y se termina con lo más complejo.

El conexionismo

Basándonos en las teorías antes mencionadas donde se constituyen nuevos aprendizajes y adquisición de nuevos conocimientos desde la psicología y la inteligencia se considera una red neuronal, donde actualmente es alimentada progresivamente para lograr e incrementar el conocimiento. López y Escobedo (2021) mencionan que, para lograr el aprendizaje conectivo, debe poseer una inteligencia desarrollada, adiestrada y estimulada desde los primeros estadios de su desarrollo, desde el estadio sensoriomotor hasta el de operaciones concretas, entre los 0 y 12 años.

Asumiendo lo mencionado de estos autores nos basamos en que el conocimiento se construye de una serie de conexiones neuronales asociándolas entre el estímulo y la respuesta, dentro de esta teoría existen varios estudios donde se relaciona el condicionamiento clásico y el operante. De acuerdo al condicionamiento clásico, las respuestas ya se hallan en los organismos antes del condicionamiento, presentando el refuerzo antes de la respuesta, esta se

llevará a cabo de forma involuntaria. Por el contrario, de acuerdo al condicionamiento operante, los refuerzos se dan después de la conducta. Al no estar las respuestas en el repertorio del sujeto, los refuerzos serán útiles para condicionar las respuestas.

3. Proceso de aprendizaje en la primera infancia

A partir de la definición del desarrollo cognitivo es menester mencionar que, en la primera infancia el proceso de aprendizaje es un transcurso de construcción y obtención de conocimientos sociales, culturales, religiosos, entre otros; el ser humano comienza a construir conocimientos desde antes de haber nacido (Vásquez et. al, 2019); el objetivo de este apartado es exponer significancia y las características del proceso de aprendizaje desde el período de gestación hasta la escolaridad en los 6 años de edad, se trata del principio del conocimiento de las personas, entendiendo así que la primera infancia es un período de rápido desarrollo cerebral y cognitivo; este período de desarrollo está definido por hitos motores y de lenguaje, que son facilitados por cambios dinámicos en las redes cerebrales estructurales y funcionales subyacentes y secundarios (Silbereis et. al, 2016), estos procesos de aprendizaje se pueden ver afectados por situaciones internas y externas como alteraciones en el núcleo familiar.

La primera infancia es la etapa que abarca desde el nacimiento hasta los ocho años de edad, y es la más significativa en la formación del individuo porque en ella se estructuran las bases del desarrollo humano y la personalidad, sobre las que se consolidarán y perfeccionarán las sucesivas etapas, donde las estructuras neurofisiológicas y psicológicas están en pleno proceso de maduración, en este sentido la calidad y cantidad de influencias que reciban los niños y niñas de su entorno familiar, socioeconómico y cultural las moldearán de una forma casi definitiva. De ahí que la educación en esta etapa llega a ejercer una acción determinante porque precisamente actúa sobre estructuras que están en plena fase de maduración y desarrollo (Cáceres, 2017), señalando que las variadas experiencias a las que

están expuestos los niños y niñas son cruciales para la organización neurológica de todo el sistema nervioso y para el desarrollo de su cerebro.

Esto se encuentra relacionado directamente con la formación inicial y continua con el apoyo de padres y docentes, ya que el rol de cada uno es fundamental para el crecimiento, y las habilidades son día a día el resultado, permitiendo que el cerebro se vuelva más funcional

Como premisa de este apartado se debe considerar que la educación comienza en el hogar, siendo el contexto principal el desarrollo de un niño para los primeros años de vida. Sus funciones son diversas y sumamente importantes, las familias, especialmente los padres brindan a los niños alimento, cuidado, protección, afecto, interacción y apoyo para que aprendan gradualmente sobre el mundo físico y social en el que viven, todo lo cual contribuye a su desarrollo (Martínez et. al, 2020).

En este sentido, en la primera infancia el hogar y su unidad juegan un papel fundamental en el desarrollo como primer órgano socializador del individuo, ejerciendo las principales funciones moldeadoras de este grupo social: emociones, actitudes, valores, hábitos y patrones de crecimiento y cabe señalar que el hogar y la escuela, por sí solos, nunca podrán cumplir los objetivos señalados.

Esta educación es inseparable y debe ser compartida y potenciada por todos los interesados: la familia, su entorno social, cultural, el sistema educativo y sus agentes culturales, por ello es necesario fomentar y promover alianzas y acuerdos sociales entre estos entornos para diseñar e implementar estrategias solidarias que favorezcan el desarrollo infantil. Sin el apoyo diario de las familias, es muy difícil que las escuelas desarrollen el proceso de aprendizaje y que se respeten a uno mismo y a los demás, por lo cual es necesario que se enseñen los hábitos y valores necesarios para alcanzar una mejor calidad de vida (Castaño y Ramírez, 2020).

Es así, que los aprendizajes pertinentes movilizan y promueven el desarrollo humano de manera holística, congruente con la promoción del desarrollo colectivo, de acuerdo con las características, intereses, potencialidades y derechos de cada infante: este criterio de relacionamiento integra a los niños y niñas como individuos, pero al mismo tiempo los conecta con su realidad social, al tiempo que sitúa las exigencias éticas y legales del interés superior de los mismos.

La educación inicial desde el nacimiento es un aspecto que se ha posicionado de forma progresiva en los proyectos gubernamentales, teniendo como premisa, la atención, el cuidado y protección de los derechos en los primeros años de vida, teniendo congruencia con el Código de la Niñez y Adolescencia.

Como retroalimentación la educación es importante para optimizar el proceso educativo, porque tiene en cuenta la participación mutua de los educadores y los niños en su etapa preparatoria, con sus interacciones diarias permite que el educador recopile información que podría utilizar para cerrar la brecha entre los resultados de aprendizajes logrados y los resultados esperados, la planificación y la ejecución para ayudar a tomar decisiones y comprender situaciones de complejidad a los infantes, después de recibir información nueva, es necesario ayudar a reforzarlos. Para que la retroalimentación sea exitosa, los maestros de educación infantil deben comprender las dificultades, habilidades y personalidades de los niños y niñas de cada nivel educativo en situaciones específicas. Lo anterior permite a los educadores profundizar fácilmente en el proceso mediante el cual los infantes realizan cambios y desarrollan planes de acción y mejoras (Tolosa et. Al, 2022).

Es sustancial tomar en cuenta que el desarrollo en el proceso de aprendizaje de cada niño y niña está marcado por realidades individualizadas, relaciones interpersonales, fácil acceso o no a los recursos, alimentación, salud entre otros factores que fungen un papel importante en esta

etapa; considerando así que la primera infancia es el punto de partida hacia un sin número de oportunidades para todo niño/a.

Hablar de la primera infancia en el mundo actual requiere de una mirada interdisciplinaria en el desarrollo del cerebro humano y la salud mental, que permita enfocarnos en el método, la práctica, la inclusión, la diversidad, la innovación tecnológica, el aprendizaje y la educación como pilares del proceso; en este sentido, la neuro pedagogía como ciencia emergente es fundamental para la implementación de la educación, entendido como un órgano social que puede ser transformado a través de prácticas de aprendizaje, especialmente para los niños en actividades lúdicas.

Se habla de un intercambio entre el ser que aprende y el ser que enseña, en estas transformaciones la educación debe ser acompañada por la humanidad y asimilar estos inevitables cambios de paradigmas que nos llevarán a obtener mentes abiertas, métodos abiertos, recursos accesibles para que la brillantez del nuevo conocimiento pueda servir a los párvulos.

4. Definición de la violencia

Considerando a la violencia como un proceso social que alcanza las más variadas formas de agresión y que se caracteriza por tener un efecto multiplicador y expansivo que no solo afecta a las víctimas sino a la sociedad, manifestándose como una conducta intencional y dañina, que puede ser pasiva o activa; es decir, por acción o por omisión. Su origen es multifactorial y se habla de hechos biológicos o hereditarios, así como la combinación del ambiente de desarrollo (Alfaro, 2018).

Así también existe cierta complejidad al hecho de a qué o a quién se denomina violento y a qué o a quién no, ya que esto depende de gran manera a factores sociales, culturales, esta

imprecisión es la que lleva a una investigación más profunda de lo que es la violencia y la construcción de su definición.

Asimismo, la violencia doméstica es un problema cultural que se transmite de generación en generación, lo que aumenta la probabilidad de que los hijos adultos recreen los roles de víctima y perpetrador. Por lo tanto, el cambio cultural debe ser parte de la educación en el hogar (Romero, 2017).

Con esta perspectiva, la violencia puede ser analizada como un calificativo que determina diferentes formas relacionales, como es un ejemplo, dentro de los vínculos familiares o laborales, se determina que se trata de violencia intrafamiliar o violencia laboral, afectando directamente la integridad de las víctimas.

Es así que, el problema radica en que la violencia doméstica o intrafamiliar ha existido desde el comienzo de la historia humana, incluso en su etapa inicial fue aceptada por las víctimas y la sociedad en general, pero a medida que se han generado estrategias de protección y cambio, se ha logrado transformar la percepción de la violencia intrafamiliar dentro de la sociedad ya que los grupos más vulnerables son mujeres, niños, adolescentes, adultos mayores se buscan medios para mitigar esta problemática (González et. al, 2018).

Se puede mencionar que la violencia ha existido por siglos, pero no es, si no, solo hace unas décadas que ha desencadenado preocupación dentro de la sociedad e interés de numerosos investigadores y profesionales de los ámbitos de salud, educación y judicial, tomado en cuenta que aún existe a nivel cultural un silencio debido al miedo que desde épocas pasadas se han impuesto, como sociedad si desde un inicio no se previene sobre la violencia se continuará de generación en generación.

La violencia es uno de los grandes problemas en el mundo por las graves consecuencias inmediatas y futuras a largo plazo que la violencia tiene para la salud y para el desarrollo

psicológico y social de los individuos, las familias, las comunidades y los países (Organización Mundial de la Salud, 2020); además, la misma OMS señala que una de las razones por las que apenas es considerada a la violencia como una cuestión de salud pública es la falta de una definición clara del problema; la violencia es un fenómeno claramente complejo cuya definición no puede tener una exactitud científica, ya que es una cuestión de apreciación de acuerdo a la realidad.

Es importante señalar que todo tipo de violencia tiene efectos irreversibles por su forma de agresión, con relativa frecuencia estos efectos se observan dentro del núcleo familiar afectando de manera directa a los integrantes, a partir de esto se encamina la violencia intrafamiliar y sus generalidades.

4.1. Generalidades sobre la violencia intrafamiliar

La violencia tiene conductas de abuso, de manera que afecta la integridad psicológica y física es así que la violencia intrafamiliar es un tipo de violencia relacional que se caracteriza por toda acción cometida por los miembros del hogar, que afecta a lo largo de la vida del individuo, la exposición a la violencia trae consecuencias graves que deteriora la personalidad, integridad, libertad entre otros derechos que tiene el ser humano, afirmación que se evidencia dentro de la investigación de (Zambrano y Sánchez, 2022).

En este apartado se complementa que la violencia es precisamente una de esas conductas que tienen una gran capacidad de propagación, sobre todo sus consecuencias, y dentro de este concepto, la familia puede convertirse en reproductora de este tipo de conductas, pues está demostrado que es un agente de socialización de especial importancia y representa un entorno constante para el estudio grupal e individual de las normas de convivencia (Mayor y Salazar, 2019).

Los seres humanos están expuestos a factores de riesgo, en torno a cualquier tipo de violencia, de forma particular en el entorno doméstico, por sucesos de estrés, ansiedad, ira que propiamente lo ocasiona, existiendo un desbalance en los infantes que evidencian dichos actos, estos conllevan al aislamiento o a presentar conductas violentas desde inicios de su vida social.

La violencia intrafamiliar es una problemática de salud pública a nivel mundial, y de forma cercana a nivel nacional, Ecuador no es la excepción, esta no distingue etnia, sexo, ni estatus social y económico; la violencia es una vulneración de derechos y ello conlleva a tipificarla como una emergencia sanitaria, en torno a la salud mental y física, tomando como prioridad a las mujeres en estado de gestación, ya que desde ahí se manifiestan las alteraciones en el neurodesarrollo, lo que implica mayores dificultades en el crecimiento y sobre todo en las conexiones mentales entre madre e hijo.

La violencia lleva consigo patrones de conductas repetitivas o hereditarias en sus descendencias, dado a las vivencias diarias en que se ven inmiscuidos; es necesario incidir con el objetivo de no normalizarla, es decir percibirla como un fenómeno que se puede controlar, contrarrestar y abolir, siendo abordada por los diferentes entes sociales de la comunidad y mitigar los procesos legales para el tratamiento de este fenómeno multicausal.

En las familias se ejerce violencia generalmente en formas jerárquicas donde existen funciones de subordinación, que presentan rigidez y resistencia al mejoramiento, la violencia es una posición para mantener la estructura de dominación; así en la medida del poder que establezca la familia incluye el uso de violencia, se condiciona a los miembros del núcleo familiar a aceptar la violencia como único método para aplicar la autoridad dentro y fuera del hogar. Frente a la normalidad de estas conductas violentas en su totalidad responde a la presencia de este tipo dentro de la familia.

5. Problemas psicosociales en la violencia intrafamiliar

El estudio de varios componentes psicológicos y circunstanciales asociados a la iniciación y mantenimiento de una pareja violenta donde alcanzan rasgos de personalidad compulsivos en las personas víctimas dentro del entorno familiar, una dependencia emocional, falta de valores, creencias y esquemas cognitivos disfuncionales, para mantener una relación inestable por lo que conlleva a una transmisión intergeneracional de la violencia, es decir donde los episodios de violencia son repetidos, creando un patrón por generaciones posteriores dentro de los miembros del hogar.

Dentro del entorno familiar se toma en cuenta los motivos o las razones referidas por los mismos protagonistas para continuar o terminar una relación violenta, afectando la parte emocional de los actores familiares entre ellos los niños, siendo receptores activos de dicha violencia afectando su desarrollo integral, dentro de este contexto los niños víctimas de esta problemática van teniendo consecuencias en varios ámbitos de su vida.

Para comprender este fenómeno es necesario entender que a nivel del ser humano la inconsecuencia de los géneros ha concluido, y sus efectos se han trasladado a la convivencia con la variabilidad social, donde los mecanismos que proporcionan el ajuste y la adaptación satisfactoriamente en niños víctimas de violencia intrafamiliar por parte de sus progenitores, desencadenan en la lealtad hacia los padres, y la normalización de un ambiente abusivo.

Es así que, las acciones de sus padres son defendidas y creen sólidamente que estos los aman, lo que al pasar el tiempo las conductas abusivas se ven reflejadas o tienen relación a un mal comportamiento, dando paso a crisis y disfunciones familiares que a futuro se ven asociadas a varias consecuencias.

Autores como Briones et al. (2019) mencionan que en la violencia intrafamiliar corren el riesgo de sufrir una serie de problemas psicosociales que los marcarán para toda la vida, aun cuando ellos no son propiamente el objeto de la agresión física o psicológica vivida dentro del

hogar, dado que estos conflictos son muy parecidos y sufren cuando son maltratados física o psicológicamente, o abusados sexualmente, todas estas situaciones alteran su desarrollo personal, familiar y/o social.

Se puede mencionar que la mayoría de los perpetradores de violencia doméstica también están involucrados en otros delitos violentos, sus antecedentes penales serán multifacéticos, varios en respuesta a impulsos criminales integrales y variados.

Uno de los problemas es la normalización de la violencia a partir de una posición de poder, que ve a los demás como satisfactores de necesidades y no como sujetos que consideran áreas afines a la violencia, de esta manera, el desempeño conyugal es legal, lo quieran o no los demás que fortalezcan la pareja. Como resultado de la exposición persistente a la violencia doméstica, experimentan un declive en las relaciones afectivas que se relacionan con aspectos de subjetividad y normalidad en los grupos familiares.

Con el fin de cambiar de vida y como posible solución a todas las dificultades que se presentan en el núcleo familiar, las víctimas de violencia doméstica tienen ideación suicida, algunas personas actúan, mientras que otras simplemente esperan ver la muerte de la otra persona como una solución a una situación de violencia familiar. Las dinámicas de las familias y las relaciones se modifican por las diferentes situaciones que se presentan en los distintos núcleos familiares que son víctimas de situaciones específicas relacionadas con la práctica de la violencia intrafamiliar, y las formas en que cada miembro de la familia se responsabiliza de este hecho.

Tomando en cuenta lo antes mencionado se evidencia que se identifica a la violencia intrafamiliar como un problema de salud pública y que como parte de esto ocasiona consecuencias negativas a todos los miembros de la familia, y a la sociedad, lo que es considerada como un obstáculo para el desarrollo de paz.

En la búsqueda reciente de investigaciones se han realizado estudios a nivel internacional incluyendo a nuestro país, se han identificado múltiples daños psicosociales para la persona que sufre violencia, las cuales van teniendo secuelas tanto físicas como psicológicas y si estas se desarrollan desde los primeros años de vida la afectación en el desarrollo cognitivo de los niños tiene incidencia a lo largo de su vida.

Es menester mencionar que la violencia puede ocasionar en la víctima consecuencias letales como el suicidio o el homicidio de un miembro de la familia, el daño a nivel psicológico tanto a corto como a largo plazo como depresión, desorientación, necesidad de consumo de sustancias psicoactivas, incapacidad para concentrarse, insomnio, ansiedad, esto conlleva a consecuencias que afectan de manera integral.

5.1. Consecuencias de la violencia intrafamiliar

La violencia intrafamiliar está vinculada a lo académico, social y económico, destacando el ámbito académico, podemos ser conscientes que incide de forma negativa en la infancia, como dificultades en el desarrollo cognitivo y sus relaciones en diferentes contextos culturales y sociales (Merino y Del Castillo, 2017) en base a lo anterior, se sabe que los episodios de violencia en la familia tienen un alto riesgo de desarrollar condiciones asociadas a traumas físicos, emocionales, estrés, falta de motivación, ausentismo; podemos entender que las conductas violentas pasan de generación en generación y esto conlleva a la desintegración familiar, conductas que posiblemente son iniciadas por diferentes causas, que tienen en constante intranquilidad y fracaso a la familia.

Adicionalmente se evidencian efectos en el desarrollo de los niños, y niñas donde se abordan diversos aspectos en relación con este fenómeno social denominado violencia intrafamiliar, el cual resulta un perjuicio en la primera infancia; los infantes son los más afectados con un

abánico de consecuencias y efectos psicológicos, discapacidades y secuelas preocupantes que se perpetúan de generación en generación.

En relación a la violencia intrafamiliar se estima que, en América Latina durante el período de pandemia, se incrementaron las llamadas de auxilio y denuncias en aproximadamente el 70% en países como Chile, en un 50% en México y en un 40% en Sao Paulo. En función de esto, organizaciones como Unicef consideran que frente a la pandemia los niveles de riesgos se incrementaron, así como las situaciones de violencia (Unicef, 2021). Por su parte en Ecuador se presentaron en el 2020 aproximadamente 15.097 llamadas al ECU 911 relacionadas con la violencia intrafamiliar a nivel nacional (Servicio Integrado de Seguridad ECU 911, 2020).

La violencia es el resultado de la acción recíproca y compleja de factores individuales, relacionales, sociales, culturales y ambientales. Entre los sociales y ambientales se encuentran el no reconocimiento de la violencia como problema de salud, la tolerancia social, las normas, los valores, los mitos, las creencias, los roles, la escasez de recursos económicos. Entre los factores individuales, la edad joven, el abuso del alcohol, la depresión, los trastornos de personalidad. Entre los relacionales, antecedentes de hogares sismicos, los conflictos interpersonales, estresores económicos, disfunción familiar (Alzuri et. al, 2019), es así que, se debería tener en cuenta la importancia de los signos y síntomas que los individuos presentan al momento de sufrir violencia intrafamiliar.

Se puede mencionar que dentro de la violencia intrafamiliar existe una tipificación como la Negligencia, la cual no se toma con gran relevancia, siendo esta la causal de falta de protección y la no atención de las necesidades básicas tanto físicas, psicológicas, como de salud, desde el nacimiento de las y los niños y niñas, provocando desfase en el desarrollo óptimo, viéndose involucrados aspectos fisiológicos como cognitivos.

Consecuencias como problemas conductuales, psicológicas, van desde una autoestima baja hasta arduos efectos cognitivos, como dificultades de atención y de aprendizaje; se puede evidenciar también conductas agresivas y menesterosas relaciones interpersonales; los resultados de la violencia familiar son visibles en la gran mayoría de víctimas trascendiendo hacia su vida adulta.

Resulta complicado poder hablar de consecuencias de violencia intrafamiliar en el desarrollo psicológico de los niños, de hecho estas afectan a variables existentes, cabe señalar que a mayor o menor cantidad de tiempo que el niño está expuesto a situaciones violentas, al tipo de violencia que sufren (física, emocional) predomina la edad en la que el menor se encuentra expuesto a las situaciones de violencia intrafamiliar, la posibilidad de recibir ayuda especializada y otras derivadas de ella, las características más o menos general de las consecuencias que tiene que vivir y sobrellevar en su entorno familiar violento para el desarrollo psicológico.

6. Violencia en la primera infancia

En este apartado es fundamental entender que los padres y cuidadores son los adultos que apoyan a los niños para el desarrollo de los aspectos que constituyen la naturaleza humana, les proporcionan los significados y las nociones que concretan la dignidad de la persona en la familia y en los otros escenarios fuera de esta, por tanto, la exposición a la violencia intrafamiliar se constituye un riesgo para el desarrollo integral de los niños (Docal et. al, 2022) adicionalmente se tiene como fin entender que existen elementos de riesgo agrupados a la familia y al niño en los primeros años de vida, que influirán en su conducta y en la forma que se integre en la sociedad, cualquier situación que altere o modifique el desarrollo, puede producir una alteración emocional en el niño, en aquel momento entendemos que estar expuestos a la violencia en los primeros años de vida delimita el pleno desarrollo.

En otras palabras, el cuidado de la primera infancia es una actividad esencial para la reproducción de la especie humana por lo que existe evidencia generalizada de que la educación y el cuidado de la primera infancia de calidad, tienen un impacto positivo a mediano y largo plazo en el bienestar y el logro educativo de los niños particularmente desfavorecidos, es decir, inmigrantes y niños de hogares de bajos ingresos (García y Candelas, 2017).

A pesar de los avances en la armonización de leyes y el fortalecimiento de los sistemas de protección de la infancia en América Latina y el Caribe, no se han dado los pasos suficientes para mitigar los efectos de las adversidades a las que están expuestos los niños y sus familias.

Una gran cantidad de evidencia sugiere que los bebés son particularmente vulnerables a la violencia por parte de los cuidadores principales y otros miembros de la familia porque son dependientes y tienen una interacción social limitada fuera del hogar (CEPAL, 2020).

Los datos de las Encuestas de Indicadores Múltiples por Conglomerados (MICS, por sus siglas en inglés) muestran que, aunque el apoyo al castigo corporal es limitado, la disciplina violenta en la primera infancia está muy extendida en las comunidades y en todas las sociedades, incluso para los niños menores de un año. Sin embargo, no existe un registro específico que demuestre información exacta de cada uno de los países a escala mundial, se presenta una alta prevalencia de maltrato infantil (UNICEF, 2017).

En este contexto, la violencia es cualquier acto físico, psicológico o sexual que perjudique el desarrollo de un niño mediante el abuso de poder. Los elementos presentes en la violencia son el poder y el daño, teniendo el perpetrador poder sobre la víctima y pudiendo dañar su desarrollo. En la violencia que produce daño de cualquier tipo, la desigualdad se crea por el poder de uno o varios miembros de la familia (Hasanbegovic, 2016).

En ese sentido, la violencia contra los niños distorsiona el crecimiento de los niños y causa un gran daño psicológico, por lo que lo es aún más. Tal violencia se deriva de ideas irracionales

como el deseo de control, deseo de corrección e infundir miedo en un miembro que no mide las consecuencias de sus acciones (Bautista, 2019).

Como se ha mencionado anteriormente, uno de los grupos más registrados como víctimas muy frecuentes de violencia son los niños, definiendo como los abusos y la desatención de que son objeto los menores tomando en cuenta los tipos de maltratos que esta violencia conlleva como el maltrato físico o psicológico, negligencia y explotación las cuales causan un daño en el desarrollo del niño, no existe una única causa que demuestre que los individuos por sí solo actúan de forma violenta y otros no, la violencia es una interacción de varios factores biológicos, sociales, económicos y políticos.

Lo menores regularmente expuestos a violencia intrafamiliar se consideran víctimas por dos razones, el primero, el residir en entornos de ansiedad, estrés y el miedo reiterado de ser víctima, llevando una pérdida del sentimiento básico de confianza que todo niño debe concebir asociado a la protección y refugio como es la familia, y en segundo lugar ante la funcionalidad familiar en la que conviven diariamente estos niños se ven forzados a aceptar roles impropios de su edad en defensa de la víctima y familiares del maltratador, el daño en el desarrollo cognitivo y emocional que se ha alcanzado en los menores de edad debe ser un asunto de preocupación social.

La exposición a la violencia conlleva situaciones de forma directa e indirecta que se relacionan a los efectos a largo plazo durante la infancia, que es motivo de preocupación por el bienestar y desarrollo en los primeros años de vida, se encuentra el aprendizaje que adoptan los niños de los comportamientos violentos observados en sus entornos domésticos y que es de trascendencia social.

6.1.Efectos de la violencia intrafamiliar en el desarrollo cognitivo en los primeros años de vida

Cuando tratamos sobre violencia, hablamos de diferentes tipificaciones como son la violencia física, psicológica, sexual, negligencia entre otras, las cuales se pueden identificar en el entorno familiar, es por ello que este apartado tiene como finalidad exteriorizar los efectos de la violencia intrafamiliar en el desarrollo cognitivo y como este influye en el transcurso de la primera infancia, es claro que, la exposición de los niños a la violencia tiene un impacto nocivo en varios aspectos del desarrollo, en una investigación de Parkinson et al. (2017) afirman que el género y la edad del infante no aparecen como factores incidentes en el riesgo de violencia, pero destacan que los efectos pueden diferir de las etapas del desarrollo, y que la mayor posibilidad del daño causado está en los primeros años de vida.

En investigaciones actuales de autores como Avdibegoviü y Brkiü (2020), se menciona que el crecimiento y desarrollo del infante está seguido por variaciones en la maduración del cerebro, por lo que el modo de desarrollo depende del medio en el que se desenvuelve y las interacciones que proporciona su entorno; el progreso óptimo puede verse interrumpido por circunstancias relacionadas con la violencia; los infantes que están expuestos a situaciones de este tipo a menudo presentan limitado desarrollo en el área de cognición y las emociones.

En base a lo expuesto se puede referir que la violencia intrafamiliar lamentablemente es un fenómeno común y está determinado por varios factores correlacionados desde la individualidad a lo familiar y sociedad, los resultados pueden ser adversos a corto o largo plazo. En una primera aproximación al impacto sobre el niño/a, se deben tener en cuenta las repercusiones biológicas que se manifiestan sobre un cerebro en formación, las vivencias negativas experimentadas por ello y lo que representan en los primeros años de vida.

La exposición a la violencia intrafamiliar se conoce también como un proceso traumático, ya que esta lo ha llegado a establecer como una teoría, conocida como “La teoría del círculo interactivo de la violencia familiar”, esta sostiene que las mujeres víctimas experimentan un

alto índice de estrés como resultado del abuso por parte de la pareja, lo que a su vez crea un proceso de vinculación con el niño dominado por el estrés, y también por lo tanto sufre síntomas psicológicos y físicos como la angustia, trastornos depresivos, trastornos somatomorfos, disminución de procesos crónicos como diabetes e hipertensión arterial, derivados de una situación traumática, que pueden reducir la capacidad de desarrollar habilidades eficazmente (Jiménez, 2020).

Una segunda parte de esta teoría indica que del maltrato intrafamiliar es que los niños también sufren situaciones estresantes. Básicamente, se refiere a la reacción al proceso de formación del vínculo, el establecimiento y desarrollo de la conducta de apego, y el desarrollo de los síntomas emocionales del niño como irritabilidad, trastornos emocionales como reacciones depresivas, trastornos conductuales como descarga agresiva, oposicionismo, entre otros. Como resultado, la secuencia de eventos altera algunas o todas las emociones, cogniciones, comportamientos y relaciones del niño cuando se exponen de manera crónica y severa a la violencia familiar, los niños se ven afectados de manera más consistente que otros factores estresantes, por altos niveles de miedo, temor, impotencia, desamparo y la percepción de que pueden morir o sufrir lesiones graves, y con ello experimentar el síndrome de estrés postraumático (Correa y Salazar, 2016).

La exposición a la violencia intrafamiliar constituye un riesgo en todo el bienestar psicológico de los niños, especialmente si aparte de ser testigos, también han sido víctimas, de las cuales se presentan efectos de exposición directa e indirecta, presentando problemas conductuales, cognitivos, incapacidad para atender a las necesidades básicas que presenta el hogar e incapacidad del agresor de poder crear o establecer una relación adecuada con su núcleo familiar, lo cual conlleva a problemas de vínculo de apego y de relación afectiva.

La violencia no es un comportamiento innato, sino que los hábitos aprendidos por el cerebro emocional de un niño en los primeros años de vida, influirán en su conducta y en la forma en que se integre a la sociedad durante el resto de la existencia. Puede derivarse de esta que incluye comportamientos con mínimos efectos negativos en el desarrollo psicológico de los niños, adolescentes y de su entorno que muestra un pico entre los 2 y 3 años de edad, con una trayectoria descendente que solamente va a mostrar una nueva elevación al llegar a la edad adolescente. Se conoce que existe una evolución de esta agresividad fisiológica hacia formas concretas de violencia (Cortés, 2018), existen varios riesgos dentro del niño maltratado, identificándolos permitirá proponer estrategias de prevención con miras a detener este fenómeno social multicausal.

7. Implicaciones y aplicaciones psicopedagógicas

La familia es una parte fundamental para el desarrollo del niño, en especial la madre, hay que entender que cuando la relación madre-hijo se ve afectada en los aspectos del cuidado físico y afectivo, el niño puede presentar graves problemas y llega a sufrir trastornos emocionales, que derivan en problemas de aprendizaje. Es importante mencionar que las privaciones y las interacciones inapropiadas que el niño puede sufrir, puede mostrar reacciones tempranas que derivan en problemas de frustración y ansiedad, es así como presentan cierta hostilidad hacia las personas extrañas e incluso hasta a las personas de su círculo

Es fundamental recalcar que estos cambios están asociados a todos los patrones de comportamiento que generan problemas significativos en especial en el ámbito escolar, no se debe dejar de lado que todo esto se ve afectado por la falta de cuidado o deterioro que el niño puede sentir por los problemas de abuso que suceden en su círculo más cercano, por esa razón, estos comportamientos por lo general empiezan por las conductas que ven en casa y que las replican en sus relaciones interpersonales, en cualquier ambiente en donde se desarrollen.

Los niños que sufren maltrato en sus hogares tienden a desarrollar déficits cognitivos y conductuales, en especial porque existe una ruptura en la relación que mantienen con sus padres, razón por la cual generan conflictos entre la relación madre-hijo, los niños que presentan este tipo de problemas no solo sufren por el abuso en sí, sufren también por los efectos colaterales que el abuso les deja en sus vidas, como las alteraciones psicológicas mencionadas anteriormente. Sin importar los apartados teóricos existentes, se debe entender que el manejo de la conducta y en especial los cuidados que necesita el niño, no serán suficientes si sus padres no velan por su bienestar.

Sin embargo, las guías que pueden ser utilizadas para ayudar a los niños, junto con un abordaje psicológico adecuado permiten que este tipo de relaciones de abuso que son inapropiadas puedan ser abordadas de mejor manera, se pueden mejorar las relaciones interpersonales del niño, así como su calidad de vida. Este factor permite que las relaciones socioeconómicas de las familias también estén marcadas por la escasez de los programas de prevención adecuados para evitar este tipo de problemas; por esa razón se busca estudiar los diferentes tipos de soluciones que pueden existir, si bien es cierto, se considera todas las narrativas que permitan un abordaje adecuado que sea importante dentro de los procesos del niño y la familia.

Cuando se piensa en la situación actual en las escuelas, es importante lo que hacen los maestros, ya que deben mirar más allá de lo que sucede en el aula cuando los niños presentan dificultades de aprendizaje y de comportamiento, sin embargo, es necesario admitir que un entorno familiar que no es propicio para el aprendizaje puede retrasar el desarrollo intelectual, donde la incidencia de la violencia intrafamiliar va afectando la parte neurológica desde la primera infancia.

En este contexto, las implicaciones de la psicopedagogía se basan en el abordaje del individuo desde lo psicológico y lo pedagógico, especialmente en el proceso de enseñanza y aprendizaje, lo cual implica la necesidad de realizar investigaciones de los problemas educativos propiamente dichos de una manera integral, tomando en cuenta que debe existir buenas relaciones entre padres e hijos ya que es esencial para el proceso de enseñanza-aprendizaje, y como este refleja el impacto en los niños durante los primeros años.

Uno de las principales dificultades que se evidencia y del cual se derivan diversos problemas en las familias ecuatorianas es la existencia de la violencia intrafamiliar, la cual afecta de forma grave al núcleo, siendo indispensable la toma de acciones por parte de las autoridades creando o fomentando políticas públicas, para dar solución o por lo menos disminuir este tipo de casos que afectan de forma directa a la población más vulnerable, brindando estrategias de contingencia, de esa manera se pueden crear ambientes optimos en donde se mejore la calidad de vida de las familias.

Es así que, se ha podido generalizar el hecho de que las víctimas de esta clase de violencias son totalmente afectadas en todos los ambientes donde se relaciona, también es cierto que se ha dejado de lado a quienes se destacan por ser víctimas indirectas, puesto que generalmente la violencia intrafamiliar se destaca por ser de pareja, pero en este contexto quienes son los principales afectados son los niños y más aún en sus primeros años de vida, donde es influyente en el desarrollo cognitivo y además los niños inician a formar lazos afectivos y emocionales.

Esta problemática trasciende a otras áreas de la vida de quienes son víctimas de este tipo de violencia, razón por la cual se menciona y expone que las exigencias psicopedagógicas se deben llevar a cabo con una adecuada educación siendo primordial evitar el maltrato de cualquier naturaleza, así el discurso pedagógico más actual no aprueba el castigo físico o psicológico como métodos educativos, tanto dentro de las familias como en las escuelas, pues,

hoy se dispone de varios estudios acerca de los efectos que tiene el maltrato y su influencia en el bajo rendimiento académico por dificultad en el desarrollo del aprendizaje.

Se reconoce que en nuestra cultura existe una tendencia a confundir autoridad con violencia, como única forma de corregir a los niños desde los primeros años de vida, es importante construir en los espacios cotidianos de las familias, nuevas alternativas de convivencia donde le permitan a cada uno de los miembros reconocer al otro como un apoyo y merecedor al reconocimiento de sus condiciones, habilidades y la existencia de sus limitaciones.

La familia se constituye como la principal y primera organización con la que los niños se ven influenciados, quiénes serán sus modelos para resolución de conflictos de forma autónoma, pues en este período en los niños se manifiestan la mayor parte de problemas. Es decir que, en esta etapa, los niños y niñas desarrollan con mayor velocidad sus capacidades cognitivas, social y afectivo, las que dependerán de la calidad de experiencias que reciba en su entorno familiar, prácticas de cuidado parentales y factores genéticos.

Desde el culturalismo entendido como un proceso por el cual un individuo incorpora, reconoce, aprende y pone en práctica las normas, creencias, tradiciones y costumbres de una cultura, visualizamos un escenario en torno a uno de los problemas más actuales que enfrentamos, la violencia intrafamiliar, su complejidad y magnitud, los esfuerzos institucionales o las intenciones de políticas públicas hasta la actualidad no responden a las necesidades de las víctimas, indica las confusas dinámicas y dispositivos que la encubren, haciendo de esta una realidad.

Su reconocimiento aún se encuentra atrapado en andamios culturales que logran ocultarla, disfrazarla y justificarla, mostrándose como un indicador de causalidad de la crisis y del deterioro de la sociedad con el pasar de los tiempos.

El análisis de este capítulo goza de gran importancia social, pues se evidencia tanto a los actores que integran en los casos de violencia intrafamiliar, y las consecuencias que tienen que pasar los niños, pues son los más afectados en cuanto al desarrollo cognitivo en los primeros años de edad, cuestión que se ve reflejado en la cotidianidad de estos infantes y en su rendimiento académico en la etapa escolar, así como las consecuencias psicológicas que causan este tipo de actos.

Esta revisión permite evidenciar las consecuencias en la actualidad para los casos de violencia familiar en el Ecuador, siendo de gran utilidad para la sociedad y la comunidad académica. La relación que existe dentro del trabajo de investigación permite determinar los casos de violencia y vincularlos con la práctica y bibliografía adecuada, el desarrollo teórico permite comprender que este tipo de problemas pueden ser abordados desde la perspectiva psicopedagógica, ya que abordan los temas más importantes y le dan una relevancia al estudio planteado.

A nivel social encontramos que los canales de comunicación, los hogares, las escuelas y el lenguaje están repletos de imágenes y acciones de actos violentos que se convierten en una amenaza para el bienestar familiar. Aún más preocupante resulta que, desde temprana edad, los niños se encuentran involucrados en una multiplicidad de formas con las que se ejecuta o se es víctima de la violencia (Pedraza e.t al, 2020)

No muy alejados de la realidad internacional en un abordaje investigativo en Colombia, miles de niños y niñas han sido afectados por el conflicto armado y el narcotráfico, siendo víctimas de desplazamiento, violencia sexual, asesinatos y vulneraciones en los derechos a la seguridad y la educación (Martínez et. al, 2016). Esta investigación realizada en Sabaneta, Antioquia, nos habla de los aspectos subjetivos que justifican la violencia intrafamiliar, pues se evidenció que desde la familia de origen se hace una transmisión de emociones a los hijos e

hijas a través de estilos de vida, la religión, la cultura, el silencio y el sometimiento a otros, pues son considerados como medios de comunicación dentro de estas familias. Esta concepción contribuye a que las víctimas y victimarios permanezcan dentro del hogar sin ser cuestionados, asumiendo una postura de aceptación, ya que se trata simplemente de legitimar las relaciones violentas sobre la base de la convivencia de tradiciones y costumbres basadas en la agresividad como forma de vida.

La psicopedagogía permite que se evalúen los problemas de desarrollo que se dan dentro de los hogares en donde el niño sufre de algún tipo de abuso o agresión, es importante que se reconozca que las nuevas leyes y políticas que se crean en torno a los beneficios de los niños así como los derechos que estos poseen, permiten que se garantice su desarrollo y que se busque una manera segura de brindar un acompañamiento adecuado, en el Ecuador, se aborda este tipo de problemas junto con la autoridad competente, en donde interviene la familia y se busca que el niño genere nuevas estrategias intrapersonales, para que pueda desenvolverse de mejor manera y que su rendimiento en todo ambiente sea el correcto.

Dentro de la psicopedagogía se encuentra un amplio contenido que indica varias ideas para el entendimiento del comportamiento y de varias situaciones congénitas o que se adquieren durante el desarrollo de habilidades escolares de la persona, buscando optimizar el proceso de enseñanza-aprendizaje, apoyando a una orientación integral a la comunidad educativa mediante métodos, recursos didácticos que facilitan el desarrollo y la construcción de conocimientos, basándose en las competencias y limitaciones que tengan los niños, esta permite dar un apoyo en la enseñanza mediante la creatividad lo que nos facilitará la comprensión de los muchos estilos de aprendizaje con los que se puede trabajar y así alcanzar los objetivos y conocimientos educativos de los niños.

Es por esa razón que el presente trabajo es útil para permitirnos entender el abordaje de manera adecuada y así beneficiar a la población con la gestión sobre el trabajo multidisciplinar que realiza la psicopedagogía, el alcance y el impacto que estos trabajos pueden dar en un futuro a la población en general.

8. Consideraciones finales

La familia es la forma primaria de organización humana que conoce un individuo, es un grupo social basado en el establecimiento del parentesco como la filiación o lazos socialmente reconocidos como el matrimonio, pese a esto uno de los problemas que enfrentan las familias en la sociedad moderna es la violencia, donde es entendida como cualquier acto de agresión cometido por un miembro de la familia dentro del núcleo familiar, con la intención de dañar su integridad física, emocional, la libertad o propiedad.

El adecuado desarrollo cognitivo en la infancia se rige en gran medida por tres aspectos fundamentales: la genética, el estado nutricional y el entorno, dentro de los cuales se desenvuelve el niño o niña, que en conjunto influyen en el proceso de sinaptogénesis neuronal y el funcionamiento cerebral; al verse uno de estos afectados se puede inducir a un padecimiento que actualmente no se lo ha logrado definir con la experticia del caso, pese a la extensa literatura existente.

Lo que, si se da a conocer, es que los efectos adversos producto de la violencia familiar, se presentan en una pérdida de la confianza por parte del niño, a pesar de que se esperaría que donde debería estar más seguro es con su familia; esto le produce inseguridad y escaso bienestar lo cual no le permite desarrollar con normalidad sus relaciones y vínculos afectivos. Se siente constantemente solo y vulnerable, con temor por el entorno y prefieren quedarse al margen de las diferentes situaciones.

El desarrollo óptimo de las actitudes éticas más oportunas ante la vida, entonces el escenario mencionado configura la vida familiar y escolar como un fortalecimiento de competencias con el objetivo de formar un ser independiente, autocrítico, creativo y seguro, que ocupe un nivel cultural, y así también que se brinde a los infantes una sociedad más justa que permita la convivencia sobre la base del respeto a los principios de igualdad y justicia, que promueva la trascendencia de la vida social, política y económica del país y responda a las necesidades de la sociedad moderna. Los efectos positivos de la interacción en la familia como base para el aprendizaje, en un ambiente donde permite que el niño se exprese sin temor.

Se pudo constatar que la afectación también se produce dentro de la autoestima del individuo, donde este puede llegar a presentar cuadros depresivos e incluso podría atentar contra su propia integridad, presenta miedos, y temores en situaciones donde el niño o niña sienta o asemejen a su entorno con el agresor, y por ende visualicen y establezcan como una conducta normal dentro del núcleo que implique en los primeros años de vida son sensibles a cambios en la autoestima, que durante el período se tiende a estabilizar por la actividad social con su formación escolar y académica, otorgando un rol importante al docente en el desarrollo de la personalidad de todos los niños.

Asimismo, en base a la teoría del círculo, se puede inferir que el abusado pueda convertirse en agresor y ser el victimario de otros; por lo que todos debemos comprometernos a romper el ciclo de violencia. Los niños necesitan crecer en un entorno seguro y afectuoso para crear una sociedad más feliz y más justa.

La etapa de la primera infancia es rica y fértil ya que el desarrollo cognitivo se presenta esta en su mayor auge, el niño debe desplegarse en un ambiente armonioso, de afecto y cuidado; las oportunidades de relacionamiento con el ambiente familiar deben estar llenos de

experiencias oportunas, ya que esto va a potenciar la capacidad de desarrollar ciertos procesos y habilidades mentales.

Ante los diversos estudios que se enfocan en el campo de análisis de la violencia intrafamiliar, es menester trasladar este enfoque hacia varios puntos, con el objetivo de integrar a las áreas más afectadas en la configuración de esta problemática psicosocial en los primeros años de vida del ser humano; no todas las secuelas son visibles, pero si existe afectación en diferentes áreas y conexiones del cerebro, causando así problemas de atención, de aprendizaje o de comprensión, así como su cognición social; no necesariamente se habla de dificultad o desarrollo intelectual, si puede ir de la mano con la dificultad de las habilidades cognitivas. Por lo que se puede evidenciar existe una relación significativa entre el maltrato intrafamiliar y el desarrollo cognitivo dentro de los primeros años de vida; la población víctima de violencia con mayor secuela en la familia son los niños y niñas, especialmente con antecedentes de negligencia, mostrando problemas académicos, en el retraso de habilidades escolares como el cálculo matemático y alteraciones en su desempeño en áreas de lenguaje.

Es de vital importancia que las futuras generaciones de profesionales de la salud y de la educación sepan identificar los signos y síntomas que presenta un niño desde los primeros años de vida, con la finalidad de ejercer un soporte a la familia y en gran mayoría a las mujeres, el mismo hecho de poder realizar concientización sobre como la violencia afecta a un niño su neurodesarrollo en todas sus áreas, consecuencias y efectos que tuvieran, si no se decide terminar con este problema de salud.

Por otra parte, se deben fortalecer los procedimientos de protección de los derechos de las personas víctimas, ya que se podría mencionar que en nuestro país previsiblemente no existe un análisis profundo de las graves consecuencias a nivel cognitivo desde la niñez, esto debido a que a nivel cultural aún se ha normalizado, especialmente en las zonas rurales de nuestro

país, se deben fomentar políticas en las que se refuerce la protección de las víctimas ya que muy recurrente se da dentro del hogar, al crear políticas públicas se idealizará una concientización sobre la prevención desde edades tempranas donde serán participes las instituciones educativas en conjunto con la comunidad educativa.

Es claro que las familias, las comunidades y los estados tienen la responsabilidad de ayudar y proteger a los niños y las niñas para asegurar su pleno desarrollo y cumplimiento de sus derechos; por lo tanto, las autoridades competentes deben seguir los debidos procesos legales manteniendo una rigurosidad hacia los infractores que ejercen la violencia. Por lo tanto, la vida emocional, en la primera infancia está estrechamente relacionada con el desarrollo general, la inteligencia y el funcionamiento social, y son mutuamente causales; ya que reconociendo al niño como persona integral, es necesario darse cuenta del desarrollo de su potencial, pues este será en última instancia la base o punto de partida para fortalecer otros aspectos de su desarrollo, como el intelectual, el social, permitirá la interacción como persona y relaciones civiles futuras.

9. Referencias

Aguas, J. (2019). Panorama de la educación inclusiva en Ecuador . *Quito : Universidad de las Américas.*

Alberca, N. y Alcántara, G. (2020). Inteligencias múltiples y desempeño docente. *Lima: Edición Independiente.*

Alfaro, A. (2018). Violencia en niños, niñas y adolescentes. *Revista Cubana de Medicina General Integral, 34(4), 137 - 148.*

Albornoz, J. y Guzmán, M. (2016). Desarrollo Cognitivo Mediante Estimulación En Niños De 3 Años. Centro Desarrollo Infantil Nuevos Horizontes. Quito, Ecuador. *Obtenido de Revista Universidad y Sociedad vol.8 no.4:*

http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S221836202016000400025&script=sci_arttext&tlng=pt

Álvarez, B. y Bolíva, E. (2018). Violencia intrafamiliar y su impacto en la formación de valores y desarrollo cognitivo de los educandos. *Obtenido de Revista de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación Vol. III. N. 5: https://redib.org/Record/oai_articulo1953214-violencia-intrafamiliar-y-su-impacto-en-la-formaci%C3%B3n-de-valores-y-el-desarrollo-cognitivo-de-los-educandos*

Ausubel, D. (2018). *Psicología Educativa*. Tijuana: Editorial Trillas .

Avdibegoviü, Ey. y Brkiü, M. (2020). Child neglect - causes and consequences. *Psychiatria Danubina*, 32(3), 337–342.

Alzuri M, Angulo M, Ruíz M, Calzada Y, Hernández N y Consuegra F, (2019) Salud Mental en adolescentes de 14 años testigos de violencia intrafamiliar. *Psicoespacios*, 13(23), 50–60. <https://doi.org/10.25057/21452776.1234>

Barcia, P. (2020). El rol del docente en la educación inclusiva. *Revista Científica Dominio de las Ciencias*, 58-62.

Bautista, Z. (2019). La violencia familiar en menores institucionalizados en el CAR Pedro y Angélica de Osma Gildemeister en Lurigancho - Chosica durante el periodo 2019. *Obtenido de Universidad Inca Garcilaso De La Vega: http://repositorio.uigv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.11818/4353/TRABSUFICIENCIA_BAUTISTA_RUTH.pdf?sequence=1&isAllowed=y*

Bernal, D. (2021). Afectaciones infantiles por violencia intrafamiliar. *Quito: Universidad Andina Simón Bolívar. Recuperado el 2022, de <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/8424/1/T3677-MTDI-Bernal-Afectaciones.pdf>*

- Bonilla, E. (2019). Consecuencias emocionales en la mujer debido a la exposición a violencia intrafamiliar. *Pontificia Universidad Católica Del Ecuador*. Recuperado el 2022, de <http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/16359/DISERTACI%c3%93>
- Boone, V. (2018). *Positive Parenting for Autism*. Callaghan: Althea Press.
- Briceño, L. (2022). Cifras de violencia contra la mujer del primer trimestre de 2022. GK. Recuperado el 2022, de <https://gk.city/2022/05/08/cifras-violencia-contra-mujer-ecuador-hasta-marzo-2022/>
- Briones, B. Vera, V. y Cedeño, B. (2019). Violencia en el entorno familiar y su impacto en el desarrollo psicosocial en los/las adolescentes en la Unidad Educativa Portoviejo. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*, (2019-04)
- Cabrera, A. (2017). *La educación y la modernidad*. Madrid: Cervantes.
- Cáceres, B. (2017). La neurociencia en la primera infancia. *Apuntes de Ciencia & Sociedad*, 7(1).
- Calceto, G. Garzón, L. Bonilla, S. y Cala, M. (2019). Relación del estado nutricional con el desarrollo cognitivo y psicomotor de los niños en la primera infancia. *Revista Ecuatoriana de Neurología*, 28(2), 50-58. Recuperado en 22 de octubre de 2022, de http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2631-25812019000200050&lng=es&tlng=es
- Castaño, L y Ramírez, R. (2020). El juego y su valor en la generación de aprendizaje en la primera infancia. *Obtenido de Fundación Universitaria Los Libertadores*: https://repository.libertadores.edu.co/bitstream/handle/11371/3471/Casta%c3%b1o_Ramirez_2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Castillo, L. (2022). La violencia intrafamiliar se agravó por los confinamientos. *El Comercio*. Recuperado el 2022, de <https://www.elcomercio.com/tendencias/violencia-intrafamiliar-grave-confinamientos-covid19.html>

Carrero, M. Oróstegui, M. Ruiz, L. y Arrieta, D. (2018). Anemia infantil: desarrollo cognitivo y rendimiento académico. *Archivos venezolanos de farmacología y terapéutica*, vol. 37, num 4. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55963209020>

Caycedo, M. (2020). Violencia intrafamiliar como estudio interdisciplinario. *Obtenido de Universidad del Rosario: <https://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/28295/Violencia%20Intrafamiliar%20como%20estudio%20Interdisciplinario.pdf?sequence=4&isAllowed=y>*

Cedeño, P. (2019). Violencia intrafamiliar: mediación condicionada al tratamiento remedial. *Obtenido de Universidad y Sociedad vol.11 no.1: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202019000100193*

CEPAL. (2020). Violencia contra niñas, niños y adolescentes en tiempos de COVID-19. *Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46485/1/S2000611_es.pdf*

Cóndor C. y Mantilla C. (2017). Educación sexual en el desarrollo de la inteligencia emocional en niñas y niños de sexto año de educación general básica de la escuela Avelina Lasso de Plaza, parroquia Santa Ana, D.M. de Quito, período 2016. *Obtenido de UCE: <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/11605>*

Correa, I. y Salazar, M. (2016). Incidencia de la violencia intrafamiliar en el desarrollo humano, caso específico del rendimiento académico del niño, niña y adolescente en la comuna 9 de la ciudad de Medellín. *Obtenido de UNIMINUTO: <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/5255>*

Constante, P. Gi3n, M y Ferreira, M. (2020). *Inclusi3n educativa y sus barreras* . Madrid: Editorial Acad3mica Espa1ola .

Cristal, M. (2019). *Inteligencia l3dica*. Londres: LID.

Cruz. (2020). *Educaci3n inclusiva, profesores y estudiantes con discapacidad: una mirada desde lo relacional*. Scielo Anlystics.

Cuevas, A. y Jaramillo, R. (2021). *La resiliencia familiar como un dispositivo para el afrontamiento de la violencia intrafamiliar desde la perspectiva de g3nero*. *Obtenido de Sol de Aquino.*: <https://doi.org/10.15332/27448487.6723>

Cu1a, M. (2018). *Violencia familiar y desarrollo del proceso cognitivo en los estudiantes del tercer grado de primaria de la Instituci3n Educativa N3 7060 Mariscal Andr3s Avelino C3ceres, Pamplona Alta*. Lima: Universidad Nacional de Educaci3n Enrique Guzm3n y Valle. *Recuperado el 2022, de* <https://repositorio.une.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14039/1525/TM%20CE>

Cumellas, M. (2016). *Discapacidades motoras y sensoriales en primaria*. Zaragoza: INDE.

De La Torre, D., y Galvis, A. (2018). *Funci3n Ejecutiva, entrenamiento cognitivo y Discapacidad Intelectual* . Chisinau: Editorial Acad3mica Espa1ola .

Decroly, O. y Monchamp, E. (2018). *La inclusi3n educativa el reto de la educaci3n*. Madrid: Morata.

Docal, M. Akl, P. P3rez, L. y S3nchez, L. (2022). *Violencia intrafamiliar. Un riesgo para el desarrollo de la primera infancia*. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 13(1), 77–101.

Dolle, K. (2020). *Desvelando las causas del autismo, la fatiga adrenal* . Albacete : UNO Editorial.

Echeita, G. (2018). *Educaci3n para la inclusi3n o educaci3n sin exclusiones*. Pamplona.: Narcea.

Escribano, A. y Martínez, A. (2018). *Inclusión educativa y profesorado inclusivo*. Madrid: Narcea, S.A. de Ediciones.

Flavell, J. (2019). *El desarrollo cognitivo*, (Vol. 87) Antonio Machado Libros.

Flores, J. (2020). Aportes teóricos a la violencia intrafamiliar. *Cultura: Revista de la Asociación de Docentes de la USMP*, 34.

García, R. y Candelas, A. (2017). Cuidado y violencia familiar hacia la primera infancia en España. *Obtenido de Ministerio de Economía, Industria y Competitividad: https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/5879_d_CuidadoViolenciaFamiliarPrimeraInfancia.pdf*

Izcurdia, M. y Puhl, S. (2017). *Violencia familiar y de género: intervenciones interdisciplinarias*
<https://www.redalyc.org/journal/3691/369155966029/>

Mason, C. (2019). *Autismo*. New York: *Independently published*.

Manzano, A. Aguilera, C. Lozano-Segura, M. Casiano, C. y Aguilar, J. (2017). Conectivismo y dislexia. *Revista INFAD De Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 4(1), 253–260.
<https://doi.org/10.17060/ijodaep.2017.n1.v4.1054>

Messi, L. Rossi, B. y Ventura, C. (2016). La Psicopedagogía En El Ámbito Escolar: ¿Qué Y Cómo Representan Los Docentes La Intervención Psicopedagógica? *Obtenido de Perspectiva Educacional, Formación de Profesores*, vol. 55:
<https://www.redalyc.org/pdf/3333/333346580008.pdf>

Ministerio de Educación. (2019). *Modelo Nacional de Gestión y Atención para Estudiantes con Necesidades Educativas Especiales Asociadas a la Discapacidad de las Instituciones de Educación Especializada*. Ministerio de Educación, 15-3.

Murillo, F. (2016). *Estudios sobre Eficacia Escolar en Iberoamérica*. Bogotá: *Convenio Andrés Bello*.

Nemechek P y Nemechek, J. (2018). El Protocolo Nemechek TM Para Autismo y Trastornos del Desarrollo . *Scotts Valley: CreateSpace Independent Publishing Platform* .

Obiols, J. (2022). Manual de psicopatología general . *Madrid: Biblioteca Nueva* .

Parra, J. (2021). Abordaje psicoterapéutico de mujeres víctimas de violencia intrafamiliar. *Revista Científica Universitaria, 10(2), 38 - 53*.

Pascuas, C. (2017). El Manual de Actividades para el Autismo. *Vancouver: Edx Autism Publishing*.

Pedraza, A. Sánchez, y González, A. (2020). Abordajes investigativos sobre violencia intrafamiliar en Colombia desde la literatura científica. *Actualidades Pedagógicas, 1(75), 81-102*.

Ramírez, C. y Cedeño, A. (2018). El maltrato infantil en el entorno familiar y sus implicaciones en el rendimiento académico. Estudio desde Ecuador. *Scielo. Recuperado el 2022, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442018000300184*

Rodríguez, R. y Alarcón, R. (2019). Violencia intrafamiliar y medidas de protección: Un análisis teórico y legislativo del régimen jurídico ecuatoriano. *Polo del Conocimiento. Recuperado el 2022, de <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/3627>*

Romero, J. (2017). Comportamiento de las lesiones por violencia intrafamiliar. Obtenido de Forenses. *Datos para la Vida, 171-254.:* <https://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/262076/Forensis+2017+Interactivo.pdf/0a09fedb-f5e8-11f>

Sallán, J. (2018). Estrategias organizativas en la atención a la diversidad. *Buenos Aires.: Plata*.

Sánchez, R. (2020). Metodologías activas de aprendizaje. *Madrid: Edición Independiente* .

Serrano, J. (2016). El Constructivismo hoy. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/155/15519374001.pdf>

Servicio Integrado de Seguridad ECU 911. (2020). De marzo a octubre, el ECU 911 ha coordinado la atención de 70.439 emergencias de violencia intrafamiliar. *Obtenido de <https://www.ecu911.gob.ec/de-marzo-a-octubre-el-ecu-911-ha-coordinado-la-atencion-de-70-439-emergencias-de-violencia-intrafamiliar/>*

Tolosa, C. Soto, V. Palma, S. Gutiérrez, E. y Wilde, J. (2021). Evaluación para los aprendizajes en primera infancia. *Revista de estudios y experiencia en educación*.

<https://doi.org/10.21703/0718-5162.v21.n45.2022.013>

UNICEF. (2017). La violencia en la primera infancia. *Obtenido de Marco Regional de UNICEF para América Latina y el Caribe: https://www.unicef.org/lac/sites/unicef.org/lac/files/2018-03/20171023_UNICEF_LACRO_FrameworkViolencia_ECD_ESP.pdf*

Unicef. (junio de 2021). La pandemia incrementó la violencia contra los niños y niñas en América Latina y el Caribe. *Obtenido de <https://www.unicef.org/lac/comunicados-prensa/la-pandemia-incremento-la-violencia-contra-los-ninos-y-ninas-en-america-latina-y-el-caribe>*

Valenzuela, J. (2017). Factores que afectan el rendimiento académico en la educación primaria. *La Habana.: Gente Nueva*.

Vidal, M y Rodríguez, M. (2019). La Gestión Educativa. *Santiago de Chile: Independently published*.

Videla, A. y Torres, B. (2020). Único: Del Autismo a la Neurodiversidad. *Buenos Aires: BONUM*.

Zambrano, C. y Sánchez, R. (2022). Relaciones interpersonales y violencia en el sistema familiar en confinamiento por COVID 19 en América Latina: *Revisión Sistemática*. *Obtenido de Eleuthera, 24(1), 216–235.: <https://doi.org/10.17151/eleu.2022.24.1.11>*